



# SILENCIO SILENCIO



Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias



## Sumario

- APRECIADOS HERMANOS EN EL SEÑOR DEL SILENCIO  
*Jesús Payá Grau*..... 2
- TE BUSCARÉ SEÑOR  
*D. José Muñoz Miñambres. Capellán de la Cofradía* ..... 5
- LA CAPILLA DEL CRISTO DE LAS INJURIAS  
*José-Andrés Casquero Fernández* ..... 6
- PALABRAS DEL SR. OBISPO DE ZAMORA CON MOTIVO DEL JURAMENTO DEL SILENCIO  
*+Casimiro López Llorente. Obispo de Zamora* ..... 12
- AL CRISTO DE LAS INJURIAS  
*Julita Chillón* ..... 15
- CURIOSIDADES DE LA TARDE-NOCHE DEL «MIÉRCOLES DE TINIEBLAS»  
*José Manuel García Rubio* ..... 17
- JURAMENTO DEL SILENCIO 2003  
*Antonio Vázquez. Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Zamora* ..... 18
- PLEGARIA AL SEÑOR DE LAS INJURIAS  
*Rafael Martín Domínguez* ..... 21
- DIVINA EVOCACIÓN  
*Valeriano Enríquez González* ..... 23
- UN SILENCIO IMPRESIONANTE  
*José Donato Andrés* ..... 24
- NUESTRO ESTANDARTE ..... 27
- LAS BUENAS RAÍCES. FAMILIA CRESPO-NECHES RUBIO ..... 28
- 33 AÑOS DE HERMANO ..... 31
- RECUERDOS. ENTREGA DEL PEBETERO TORRE DEL SALVADOR ..... 32
- ACTOS DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO ..... 35



J E S Ú S P A

# APRECIADOS HERMANOS

Cuando se prepara la tercera edición de nuestra Revista «SILENCIO» tengo la gran satisfacción de dirigirme de nuevo a vosotros para comentaros los últimos eventos que considero más relevantes para nuestra Hermandad.

Durante el mes de febrero tuvo lugar la bendición del nuevo estandarte, su realización era una idea acariciada por toda la Directiva y por mí, entre otros muchos, desde hace muchos años y que, por fin, este año se ha visto hecha realidad, la bendición estuvo a cargo de nuestro Capellán, don José Muñoz Miñambres y resultó un acto solemne y muy emotivo al final de una misa en el Altar Mayor de nuestra S.I. Catedral.

El Estandarte, después de su primera salida en procesión, quedó expuesto en su vitrina, dispuesta al

efecto en la pared lateral derecha de la Capilla del Santísimo Cristo de las Injurias, pudiéndose leer desde el exterior su texto bordado que hace referencia a nuestra Hermandad y Cofradía apreciándose su bella composición y la exquisita ejecución cuya realización estuvo a cargo del taller sevillano de nuestro paisano Fernando de Fernández y Enriquez, Brenes (Sevilla).

También en la procesión de este año pudimos estrenar los dos ciriales con que se abre el desfile procesional y que a juego con la Cruz-Guía, estrenada el año anterior, fueron ejecutados por el mismo autor de ésta, nuestro querido amigo, Antonio Vázquez quien, con su buen hacer, nos ha dejado una obra de orfebrería artística de gran calidad que encaja perfectamente con el estilo ornamental de nuestra Cofradía.



A Y Á G R A U

# EN EL SEÑOR DEL SILENCIO

Mi presencia y asistencia al desfile procesional de este año fue totalmente atípica, pues, debido a una indisposición renal, tuve que limitarme a presenciar el momento del Juramento y ver la llegada en el Museo, es la primera vez que me ocurre algo así desde que, siendo muy niño, comencé a salir en nuestra procesión, viendo con amargura «marchar la procesión» desde la plaza de la Catedral.

Con esa misma amargura vi como, en la tarde del Viernes Santo, al recogerse la procesión del Santo Entierro, lo hizo de una forma tan lenta que fue exasperante para todos los que, desde el Museo presenciábamos cómo se mojaba la imagen y mesa de nuestro Santísimo Cristo que, por fortuna, no sufrieron ningún daño.

Sabéis que en septiembre celebramos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz y con ese motivo el Cabildo y la Cofradía organizamos el Triduo en honor del Santísimo Cristo de las Injurias al cual, una vez más, os pido vuestra asistencia, pues constituye un acto solemne que debemos aprovechar para revisar humildemente el estado de nuestra conciencia ante nuestro Santísimo Cristo crucificado.

Sigue adelante, con el entusiasmo de toda la Directiva, el estudio de adquisición de una sede, con la cual, conseguir dotar a nuestra Cofradía de un local propio donde, aparte de guardar la mesa, pebeteros y demás enseres, sea un lugar donde se puedan celebrar pequeñas reuniones y realizar todas las gestiones propias de la organización de la Hermandad.

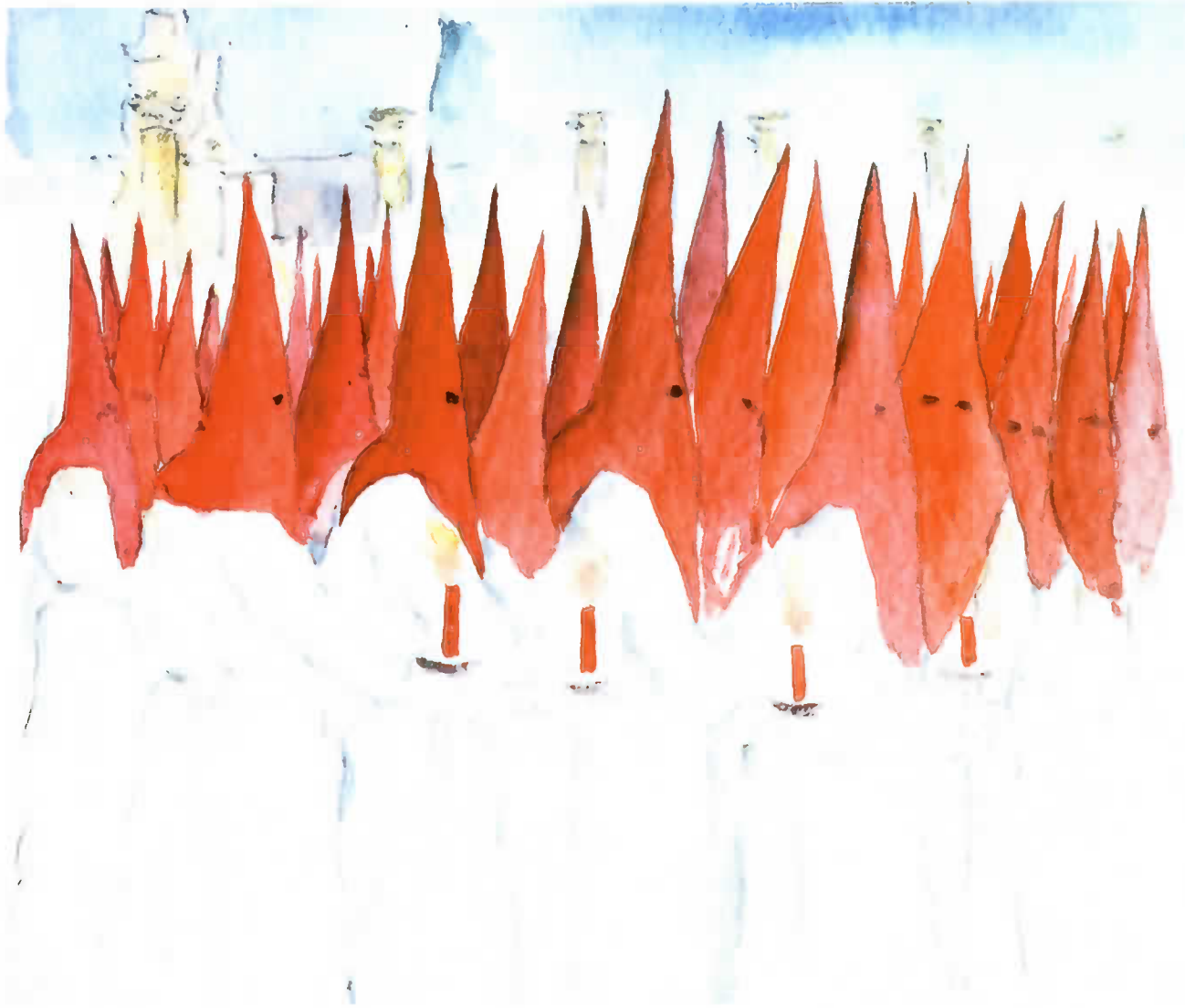
Estoy seguro que con esta adquisición, aparte de aumentar el patrimonio económico de nuestra Cofradía y tener mejor ordenadas todas nuestras pertenencias, conseguiremos dar un paso más en lo que significa una Hermandad y servirá

de referencia permanente de nuestra Cofradía. El local previsto se ubica cerca de la Catedral y con unas dimensiones suficientes para nuestro cometido, respecto de la compra se planteará a la Junta General Extraordinaria un plan de financiación asumible dentro de nuestras posibilidades.

Vuelvo a pedir vuestra colaboración para que dispongamos, en los próximos números de nuestra revista, de artículos, poemas, fotografías, etc. relativos a nuestra Hermandad y así poder seleccionar los más interesantes e incluirlos en estas páginas que, en primer término, van dirigidas a todos los Hermanos que formamos la Cofradía y que, de esta manera con las sucesivas publicaciones, vamos consiguiendo un bonito recuerdo. Por ello quiero agradecer sinceramente a todos vuestro interés y las colaboraciones, tanto las de tipo editorial como la económica de los anunciantes, pues, con todas ellas se hace posible la edición de esta nueva revista.

Vuestro Presidente  
JESÚS PAYA GRAU





Acuarela de D. FRANCISCO SOMOZA.



D. JOSÉ MUÑOZ MIÑAMBRES

Capellán de la Cofradía

# TE BUSCARÉ SEÑOR

Querido Cofrade, coge mi mano y entra conmigo. Rema mar adentro, dijo Jesús a Pedro. Rema mar adentro nos dijo el Papa al finalizar el año Santo.

Andamos tanto remando por fuera, que sólo hacemos que chapotear sin apenas movernos. Parecemos al naufrago, que ha perdido el norte y no sabe dónde se encuentra. En medio de las olas no vemos la orilla de la playa, donde poner el pie en terreno firme. Nos falta la brújula y no conocemos las distancias, no sabemos dónde estamos, ni a dónde vamos.

Cuando estamos así, desnortados, es la hora de hacernos las eternas preguntas sobre el sentido de la vida o de la vida sin sentido.

Pero esto es muy importante. Tenemos un mundo cargado de falsas preguntas y de fáciles respuestas. Una cosa y la otra es necesario aclarar.

Si remamos hacia adentro, muchas preguntas se aclaran. Yo quién soy. Yo qué soy. Así poco a poco, descubriré mi yo. Y al buscarme en serio, descubriré cada vez más y mejor los bienes que tengo, que TÚ me diste, y lo poco que los he hecho rentabilizar en bien mío, gloria Tuya y en ser dones para los demás.

El buscarme es un primer paso para encontrarme y encontrarte.

Pero después, seguí las huellas que me indicó el Papa. Para encontrarte y saber qué querías tome en serio *Tu palabra*. Analicé tu pensamiento, me fijé y profundicé lo que me querías decir en tu continuo pasear por Tierra Santa, desde el monte, en la barca,

en los polvorientos caminos, en el Templo, en la ciudad y entre el dédalo de calles de las pequeñas aldeas de ganaderos y pastores.

Tus parábolas, tras el oropel de la imagen de cada una de ellas, estaba el grano escogido, que iba cayendo a medida que razonaba un poco. Tu lenguaje sencillo es para que lo entendamos los mayores.

Después de oírte me fijé en *tu comportamiento*, que es entrañablemente aperturista y universal. No rechazaste a ninguno. Comiste en casa de Zaqueo, cenaste en casa de Simón, defendiste a la Magdalena, salvaste a la mujer adúltera del apedreamiento legal, enjugaste las lágrimas de Pedro, que te negó, y hasta a Judas, que te vendió, lo llamaste amigo.

Todo esto me llena de confianza. Yo también te he vuelto más de una vez la espalda, no he escuchado tu voz y me ha dado miedo mirarte a la cara.

Pero hoy he roto mi vergüenza y he entrado a contemplar tu imagen en la Capilla de la Catedral. He mirado tu boca y la veo entreabierta susurrando en el último suspiro la palabra *perdón*.

Me he fijado en tus ojos entrevelados y he visto que siguen mirándome con amor.

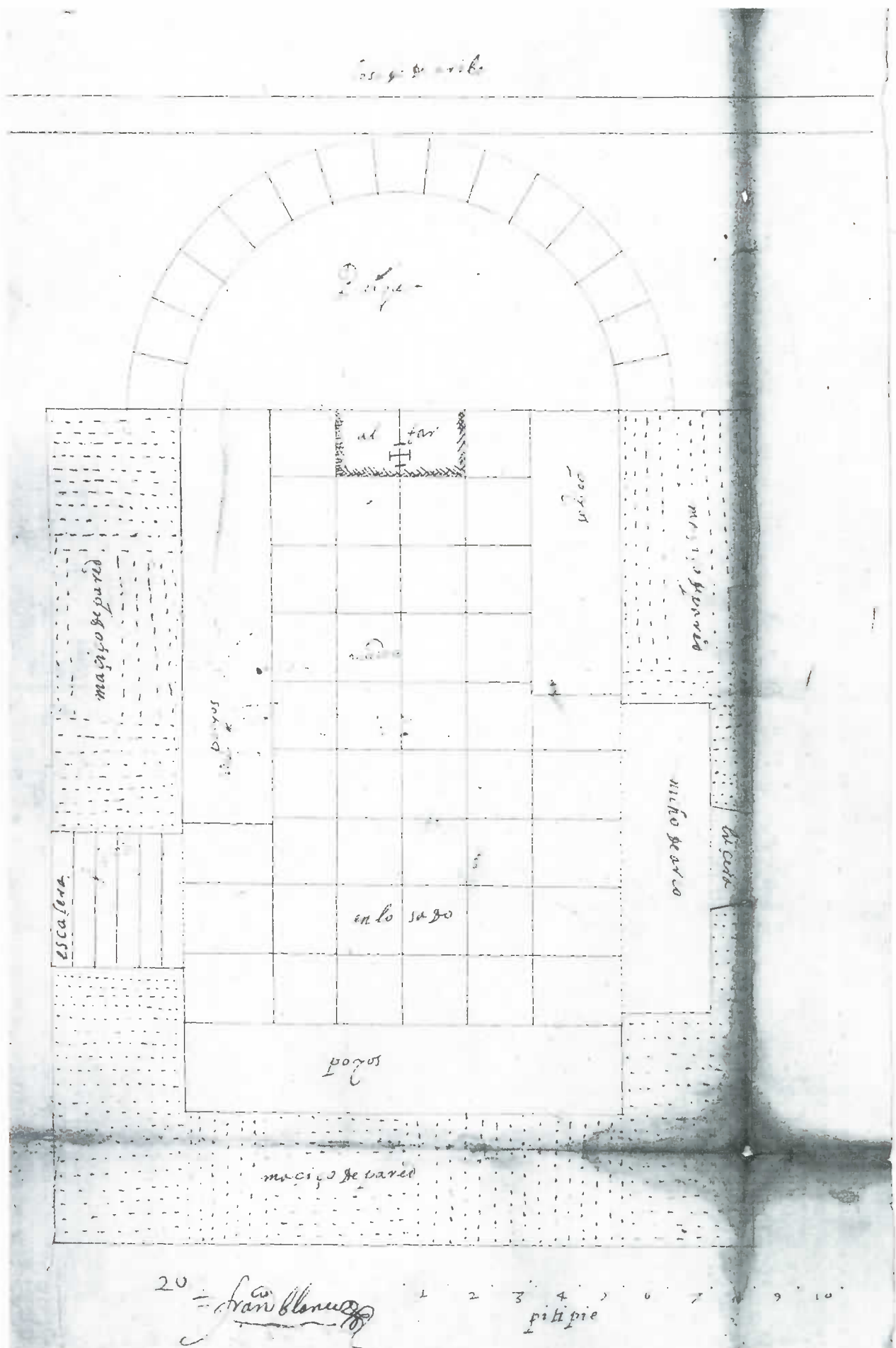
Sí Jesús, te buscaba y te encontré.

Viniste al mundo porque amabas y porque me amabas. Te vas como viniste, amando. Muriendo das la respuesta más clara de tu amor, por mí.

D. JOSE MUÑOZ MIÑAMBRES.



6



20 = Fran. Blanco

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10  
piti pie

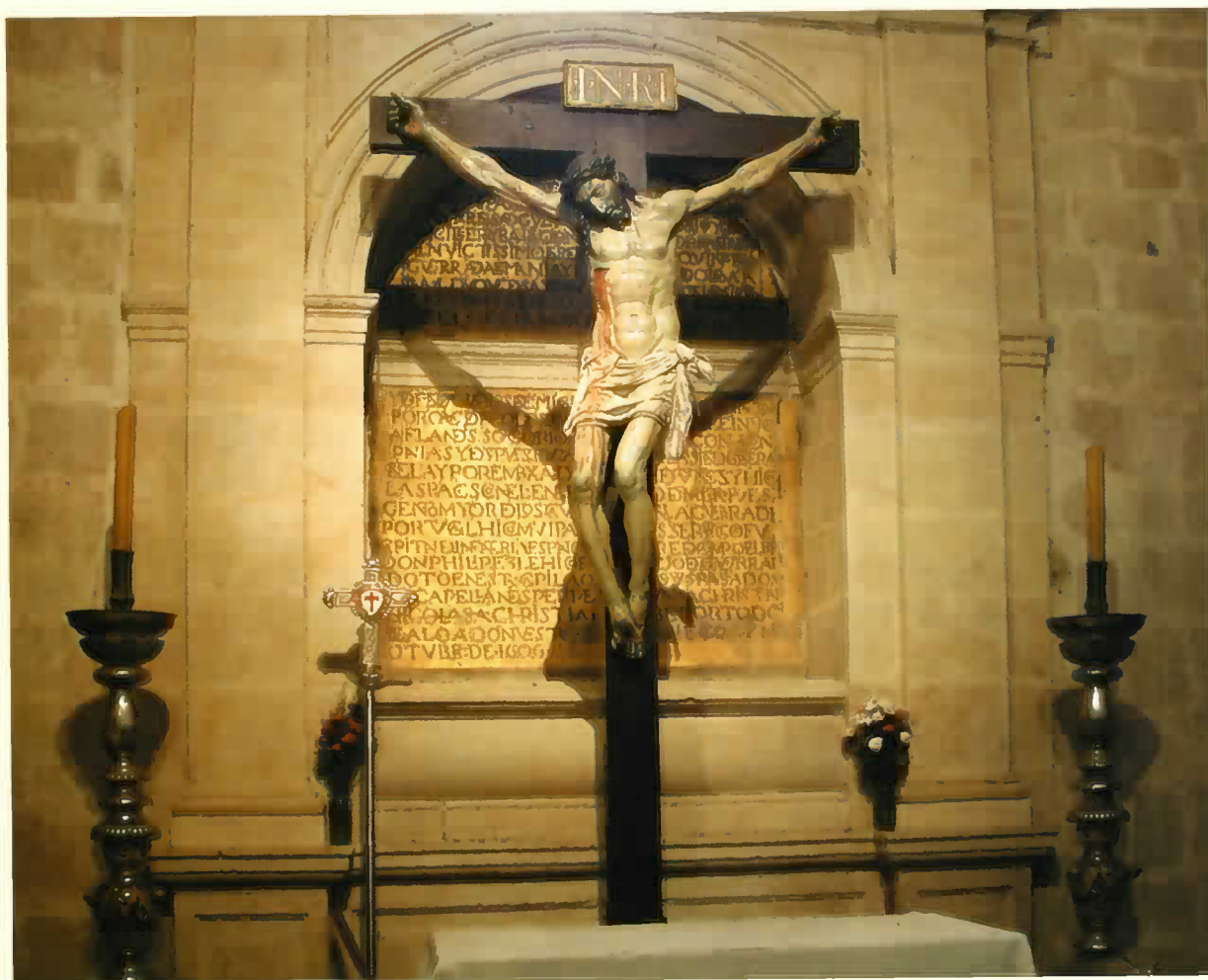
JOSÉ-ANDRÉS CASQUERO FERNÁNDEZ

# LA CAPILLA DEL CRISTO DE LAS INJURIAS

La historia de esta capilla, la más antigua de la Catedral, se remonta al siglo XIV. Fue mandada levantar por D. Alfonso Enríquez de Valencia, obispo de Zamora (1355-1367), para acoger sus restos. Su fábrica es gótica, conservando incluso las primitivas cubiertas pétreas, recientemente recuperadas, aunque el interior fue remozado a fines del siglo XVI y primeros años del siglo XVII por expreso deseo de D. Francisco de Valencia. Esta reforma le dio su apariencia actual y consistió en añadir a su planta una pequeña sacristía, modificar el arco de ingreso y construir un nuevo retablo. Años después, en 1663, Dña. María de Valencia concertó con el cantero Fran-

cisco Blanco la construcción de un carnero o cripta (Vid. Apéndice).

Su decoración se limita a la reja que cierra el arco de ingreso, obra de Tibao Pinzón el joven, que imita fielmente las de las vecinas capillas de San Juan y San Ildefonso. Sobre el mencionado arco hay varias esculturas en piedra que corresponden a la fábrica original: en el centro la Virgen María imponiendo la casulla a San Ildefonso y San Bernardo, reubicado aquí en el siglo XVIII tras ser retirado del retablo. En sus extremos hay una Anunciación: en un lado el ángel con la filacteria del saludo y en el otro María con evidentes signos de preñez. Sobre el grupo cen-





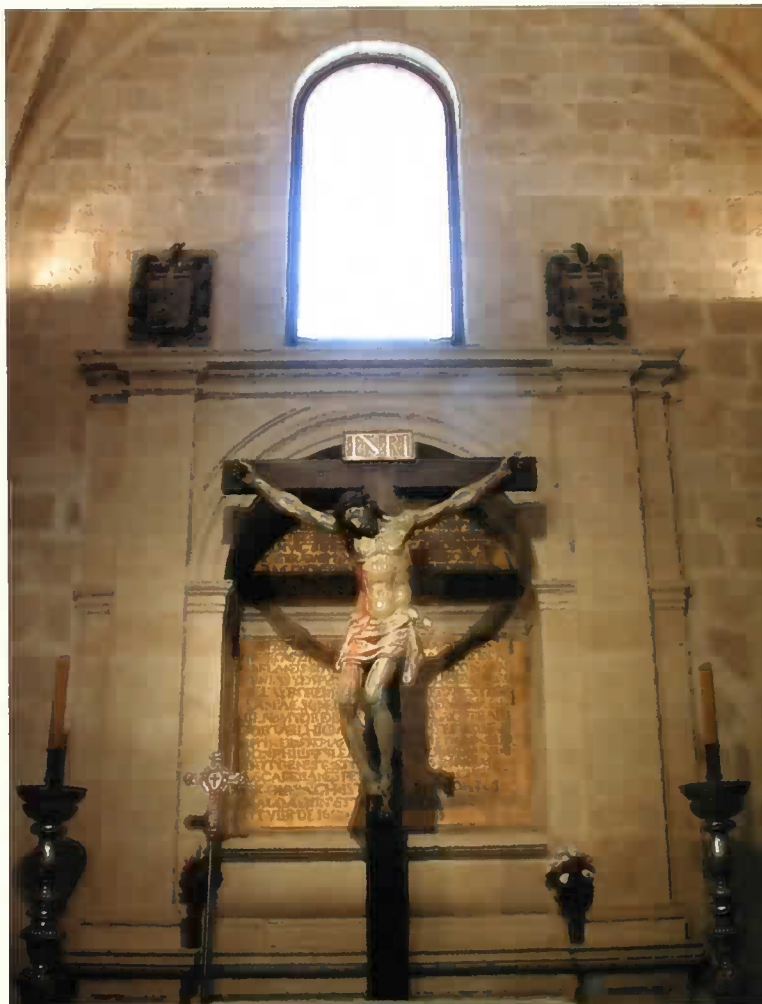
tral, en el hueco de lo que fue ventana, hubo hasta hace poco una imagen, también pétreo, del Salvador bendiciendo, que ha pasado recientemente al Museo Catedralicio. Todo el conjunto, reja, paramentos y hornacina, fue dorado en 1621 por Cristóbal Ruiz de Talaya.

La única pieza que sabemos ha perdido es el sepulcro del fundador, un catafalco de piedra colocado en el centro de la capilla, que se retiró a comienzos del siglo pasado y que Fernández Duro consideró «magnífico», con la siguiente leyenda alrededor: *Aquí yace el muy honrado obispo que fue de Zamora D. Alonso, nieto del muy noble señor infante D. Juan, señor que fue de Valencia, y biznieto del rey Sancho de Castilla. Este sobredicho señor obispo mandó hacer esta capilla.* Este epitafio, al retirarse el mausoleo, se colocó en un nicho de la pared de naciente —aún hoy son visibles en uno de sus lados restos de una leyenda en caracteres góticos— junto con el escudo de armas del mencionado obispo, que como bien apreció en su día José-María Cuadrado y reconoció Gómez Moreno el artista que lo labró en el siglo XVII cometió el error de hacer a D. Alfonso biznieto del rey Sancho IV y

padre a éste del infante D. Juan cuando en realidad eran hermanos.

Entre las piezas de arte mueble que la decoran cabe destacar el retablo que Rivera de las Heras atribuye a Ruiz de Zumeta (*La Catedral de Zamora, 2001*), si bien Navarro Talegón (*Catálogo monumental de Toro y su Alfoz, 1980*) lo adscribió a un artista del círculo de Montejo, argumentando su similitud con el de la parroquial de San Miguel de Peleagonzalo, y Guadalupe Ramos (*La Catedral de Zamora, 1982*) lo relacionó con la producción artística de Tomás de Troas. Lo que sabemos con certeza es que fue dorado por los maestros Pedro y Alonso de Quirós. Toda su decoración en relieve es de gusto clásico y de claros referentes marianos: nacimiento, presentación en el templo, desposorios, visitación, nacimiento de Jesús, adoración de los pastores y magos y asunción; además de los cuatro evangelistas y de San Francisco y San Lorenzo. Su nicho central acoge el grupo de la lactación de San Bernardo, titular de la capilla, obra de mediados del siglo XVIII realizada por el escultor José Cifuentes.

Pero sin lugar a dudas su más destacada obra es el Santísimo Cristo de las Injurias, que preside la pared del mediodía. Es sabido que esta imagen procede del desaparecido Monasterio de San Jerónimo. En el fue vista, *en la capilla que esta a el lado del Evangelio*, por el pintor Antonio Palomino (*Parnaso español pintoresco laureado, 1715-1721*) que la adscribió a la producción artística del escultor granadino Gaspar Becerra. Palomino además de reparar en su calidad —la moteja de *célebre y más peregrina escultura que hay dentro de la ciudad de Zamora*— añade que era imagen de gran veneración. Su ubicación consta que con el tiempo no cambió, toda vez que los inventarios realizados en el momento de la exclaustación de la comunidad durante el Trienio Liberal (1821) y posterior desamortización durante el gobierno de Espartero (1841), singularmente en este último, confirman que el crucificado seguía presidiendo el altar mayor, calificándose de *preciosa efigie [...] con el título de Santísimo Cristo de las Injurias*. Ambas cosas, calidad artística e imagen venerada, la habrían de salvar de ser quemado según cuenta Piñuela Jiménez



(*Descripción histórica de la ciudad de Zamora, 1987*) por las tropas francesas, merced a la intervención del canónigo Martín Pérez de Tejada.

La talla del Cristo de las Injurias llegó a la Catedral, junto con otras piezas y ornamentos, en el mes de octubre de 1835 y en principio, lo sabemos también por Piñuela, se colocó en un ámbito privado: la sacristía de la Capilla del Cardenal, reutilizada hasta hace pocos años como Sala Capitular. De aquí pasó a la Capilla de San Nicolás, donde por el testimonio de Jesús García Martínez (*Historia de la Catedral de Zamora, 1904*) sabemos ocupaba su altar central, aunque suponemos que sus medidas y lo reducido de la capilla no permitirían la más adecuada contemplación, esto quizás fue lo que determinó trasladarlo a la capilla de San Bernardo –durante un tiempo estuvo en la Capilla de San Pablo– donde ha pasado a ser su principal imagen de devoción, hasta el punto de haber desplazado al titular siendo popularmente nombrada como Capilla del Cristo de las Injurias.

Aquí se le procuró un modesto altar, en realidad un simple dosel de terciopelo carmesí rematado con

galón de oro, alumbrado inicialmente por dos cornucopias con espejo y palmatorias enmarcadas sobre águilas bicéfalas pintadas, más tarde sustituidas por sendos faroles de forja de luz eléctrica. Su emplazamiento definitivo mejoró su contemplación tras retirarse el mencionado dosel y el antiguo reboco de cal de las paredes que dejó al descubierto un gran nicho de gusto clásico que contiene los restos mortales de D. Francisco de Valencia y Guzmán, bailío de Lora, que como ya se dijo la reedificó, dotándola de dos capellanías. Un largo y vanidoso epitafio da cuenta de las ocasiones en las que sirvió con las armas al emperador y a sus sucesores los reyes Felipe II y III. La mesa de altar labrada en piedra y la vidriera son modernas, y el resto del mobiliario se reduce a dos grandes y buenos candeleros barrocos, otras dos modestas credencias de madera, algunos bancos y reclinatorios, los lampararios, y la bandera, cruz y estandarte de la Cofradía del Silencio, de la que es imagen titular, asimismo recientemente incorporadas.

JOSÉ-ANDRÉS CASQUERO FERNÁNDEZ





## APÉNDICE

1663, abril, 19. Zamora

Escritura de concierto entre Doña María de Valencia

y Francisco Blanco, cantero

[Archivo Histórico Provincial de Zamora: Notariales, Sig. 1081]

En la ciudad de Zamora a diez y nueve días del mes de abril de mil y seiscientos y sesenta y tres años ante mí Juan de Valderas escribano real y del número de Zamora y de los testigos de y uso parecieron presentes de la una parte Doña María de Valencia viuda de Don Gonzalo de Valencia y de la otra Francisco Blanco maestro de cantería vecino de esta ciudad de Zamora y dijeron que por cuanto la dicha Doña María de Valencia tiene voluntad y propósito de hacer un carnero y entierro en la capilla de San Bernardo sita en la iglesia catedral de esta ciudad que es de los sucesores de su casa para se enterrar su merced en ella y pasar a dicho entierro los huesos de sus hijos y demás señores de su casa y sobre ello se han hecho entre ambas partes las condiciones y según y en la forma y manera que se ha de hacer el dicho entierro que son las siguientes:

Primeramente es condición que el entierro ha de tener de ancho diez pies y de largo diez y seis y de alto once pies y las paredes han de tener de grueso tres pies y lo que tuviere de más de ancho de la capilla ha de ser cerraplenado y bien macizado hasta llegar al enlosado que va por encima del carnero de suerte que ha de quedar llano para poder enlosar otra vez la capilla como de antes estaba.

Item es condición que el dicho Francisco Blanco ha de desenlosar la dicha capilla y la cal y sacar toda la tierra que hubiere en su hueco hasta llegar a la peña y si la peña estuviere muy honda la ha de descubrir y empezar los cimientos desde la peña firme y si habiéndose abierto la obra hallando más de una vara de peña de hondo no se ha de dar al dicho Francisco Blanco por ello cosa alguna y si se ahondare más ha de ser por cuenta de la dicha Doña Ana María de Valencia tasándose por dos personas nombradas una por cada parte.

Es condición que se ha de hacer una lucera de cuatro dedos de alto y de dos pies de largo por la parte de afuera y a la de dentro ha de ser rasgada lo más que se pudiere para dar luz al entierro y para que salga por allí el vapor.

Es condición que se ha de hacer un nicho embebido en la pared de dos pies de hueco a dentro con su poyo a modo de altar donde se ponga la caja con el cuerpo y el nicho a de ser de arco de cantería bien labrada y de largo ha de tener siete pies como lo muestra la traza.

Es condición que se ha de hacer un altar al testero del cañón a la mano izquierda como se entra en el carnero y se ha de enlosar el dicho carnero con losas de piedra bien labrada y escodadas en el suelo bajo donde se ha de pisar y se han de poner los cuerpos como está lo de arriba y lo demuestra la traza.

Es condición que se han de hacer unos poyos todos alrededor a donde quedare libre de dos pies de ancho y tres de alto y desde los poyos arriba ha de ser fabricado de sillería limpia bien labrada y asentada a hiladas de un alto y a su plomo y escodadas con sus perpiños que atraviesen en la pared de dos en dos a dos varas petrecho en cada una.

Es condición que la bóveda por arriba ha de ser a medio cañón de piedra bien labrada y escobdada y se ha de hacer una escalera de una vara de ancho por donde se puedan bajar las cajas como lo demuestra la traza a donde se le señalare que quede con sus escalones de piedra labrada los que le tocare y la piedra que ha de ser fin de cubrir la bóveda ha de ser de Arcillo de media cuarta de grueso y se han de poner dos aldabones de hierro emplomados para que la puedan levantar y ha de quedar igual con el enlosado y toda la dicha obra a de ser hecha y asentada con cal y arena de buena mezcla y se ha de volver a enlosar las capilla como de antes estaba y si alguna losa se quebrare lo ha de poner el dicho Francisco Blanco.

Es condición que el dicho Francisco Blanco ha de poner todos los materiales para que se haga y la dicha Doña Ana María de Valencia no le ha de dar más de los maravedís en que se concertare la obra.

Es condición que si habiéndose abierto la obra tuviere algún riesgo en lo que toma el altar y retablo lo ha de asegurar el dicho Francisco Blanco si tuviere algún riesgo lo ha de pagar el susodicho.

Es condición que el dicho Francisco Blanco ha de comenzar esta obra a primero de mayo de el y darla acabada para fin de septiembre de este año a vista de oficiales y dende no la dicha Doña Ana María de Valencia



pueda buscar maestro que la acabe y por lo que en ello se gastare puedan ser ejecutados el dicho Francisco Blanco y los fiadores que diere para su cumplimiento.

Item es condición que ha de dar por fiadores para el cumplimiento de esta escritura a Antonio Domínguez, Domingo Rolan, José García cantero y Antonio de Miranda sastre y Pablo de Mercado barbero y cirujano, los cuales se han de obligar de mancomún a su cumplimiento.

Es condición que por la dicha obra se han de dar y pagar por la dicha Doña Ana María de Valencia a el dicho Francisco Blanco cinco mil quinientos reales pagados en esta manera: mil ochocientos y treinta y tres reales que es la tercia parte luego de presente de los cuales se dio por entrego el dicho Francisco Blanco a su voluntad y renunció las leyes de la no numerata pecunia prueba y paga y demás de la entrega y lo demás restante se ha de pagar en esta manera: los dos mil y seiscientos reales se han de pagar por semanas después que comenzare la obra y se fuere obrando sin cesar y mil cien reales han de quedar para en acabándose dicha obra y que se dé por buena a vista de oficiales y en la forma dicha y con las dichas condiciones la dicha Doña Ana María de Valencia dijo que se obligaba y obligó con su persona y bienes habidos y por haber renunciando las leyes de los emperadores Beliano y Justiniano de pagar al dicho Francisco Blanco lo que resta debiendo a los dicho cinco mil y quinientos reales a los tiempos y plazos que van referidos en esta escritura y por ellos se le ejecute y el dicho Francisco Blanco se obligaba y obligó con su persona y bienes habidos y por haber de hacer y guardar la dicha obra y cumplirá con las dichas condiciones según y como en ellas se contiene y a ellos se le compela y apremie por todo rigor y ambas partes para lo cumplir cada uno por lo que le toca dieron poder a las justicias que de sus pleitos deban conocer a cuya jurisdicción se sometieron para que les compelan a lo cumplir por todo rigor como si fuera sentencia pasada en juzgado renunciaron cualesquier leyes y fueros y la ley que sobre ello dice que general renunciación non valga y así lo otorgaron ante mí el escribano siendo testigos Don Luis de Mella Manrique maestrescuela, Don José Álvarez de Prado abad de Sancti Espíritus, Don Antonio del Río canónigos de la Catedral de Zamora y vecinos de ella y lo firmaron los otorgantes que yo el escribano doy fe y conozco.

Doña María de Valencia  
Firmado

Francisco Blanco  
Firmado

11



Ante mí Juan de Valderas  
Firmado



# PALABRAS DEL SR. OBISPO DEL JURAMENTO

Procesión de la Co  
Miércoles Santo, 10

Hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias.

Un año más, al atardecer del Miércoles Santo habéis secundado la convocatoria del Santísimo Cristo de las Injurias. Antes de iniciar la procesión deseáis prometerle guardar silencio durante su recorrido. Lo hacéis no para escenificar una tradición muerta, sino para expresar una fe viva. Un juramento se hace a alguien que lo escucha. Vuestras palabras se hacen así confesión de fe; creéis, y así lo manifestáis públicamente, que este Santísimo Cristo de las Injurias, que pende agónico del madero de la Cruz, os mira y escucha, porque vive resucitado.

Al contemplar a este Santo Cristo de las Injurias, sufriente y dolorido, viene a nuestro recuerdo el sufrimiento de todos los seres humanos inocentes, que como Él, han sido y son víctimas del egoísmo, del odio o de la injusticia de los hombres. Esta tarde recordamos especialmente a las víctimas de las guerras injustas, en Irak, en Palestina y en tantas otras partes del mundo, y las víctimas del terrorismo y de las tiranías. Pero también vienen a nuestro recuerdo las víctimas inocentes del aborto egoísta, de la violencia verbal o física, de los malos tratos, abusos y abandonos.

El recuerdo de la pasión y muerte en Cruz del Inocente, el recuerdo de tanta sangre y sufrimiento inocente, no puede por menos que suscitar en nosotros sentimientos de dolor y compasión. Pero, igualmente deben suscitar en nosotros dolor y pesar nuestras faltas y pecados, y la parte que tenemos en el sufrimiento y en la muerte de Cristo y de los hom-

bres. No descarguemos en otros nuestra propia responsabilidad. No caigamos en la falacia de cambiar pecado por error, que descarga de toda responsabilidad moral y embota la sensibilidad moral de nuestra conciencia.

El milagro inagotable e inefable de esa Cruz es que Cristo muere víctima inocente de las Injurias humanas de entonces y de ahora. El Siervo de Dios inocente muere «por nosotros» y por nuestros pecados». El Hijo de Dios se ofrece a sí mismo como víctima a Dios para convertirse en autor de perdón y de salvación, que es vida, justicia, libertad, verdad y amor.

La pérdida del sentido de Dios, la pérdida del sentido de pecado y de la necesidad de salvación, nos hace difícil involucrarnos personalmente en la historia siempre actual de la pasión y muerte del Señor. Preferimos ser espectadores de la pasión, a considerarnos causantes de ella; preferimos no sentirnos beneficiarios de la muerte salvadora del Hijo de Dios.

Cristo sigue sufriendo y muriendo por nuestra causa. Injurado ofrece su perdón y llama a la reconciliación. Donde hay odio, Él pone amor; donde reina el egoísmo, Él pone la entrega total de su persona por amor. Su muerte redentora es acogida por Dios Padre. La Cruz se convierte en fuente fecunda de vida y bendición, de justicia y paz. Es cuestión de contemplar y adentrarse personalmente en la pasión, muerte y resurrección del Señor. Es cuestión de seguir su ejemplo. La fe, la esperanza y la caridad nos darán la fuerza para no desfallecer en el camino.



# DE ZAMORA CON MOTIVO O DEL SILENCIO

Cofradía del Silencio  
16 de abril de 2003

Hermanos Cofrades: El lazo que os une es la fe y la devoción al Santísimo Cristo de la Injurias. Vais a prometer acompañarle en silencio por las calles de la Ciudad. ¡Que vuestro silencio se haga meditación sentida en el misterio de la pasión y muerte de Cristo Jesús! ¡Que vuestro silencio se convierta, este año, en oración suplicante por la paz para todos y en todas las partes del mundo: una paz que sólo Él puede dar y que nosotros, con su ayuda, hemos de construir: una paz, basada en la justicia, en la libertad, en el amor y en la verdad!

ASÍ, PUES, HERMANOS DE LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS:

- ¿JURÁIS SILENCIO DURANTE EL RECORRIDO DE ESTA SANTA PROCESIÓN?

- Sí.

- SI ASÍ LO HACÉIS, QUE EL SEÑOR OS LO PREMIE Y, SI NO, QUE OS LO PERDONE.

+ CASIMIRO LÓPEZ LLORENTE  
Obispo de Zamora





Acuarela de D. FRANCISCO SOMOZA.



# Semana Santa 2004

## Al Cristo de las Injurias

Cristo de las Injurias  
nuestro Padre poderoso  
todos al nacer lloramos  
al ver tu cuerpo clavado  
en una cruz de madera.

Tú nos diste el néctar de la vida  
nos enseñastes a amar  
en tierra desconocida.

Al empezar nuestros pasos  
seguimos, seguimos  
sin mirar a los lados  
con la mirada clavada  
en la cruz de Jesús.

Zamora en Semana Santa  
se llena de peregrinos  
cruzan montes y riberas  
por ver tu rostro divino.

En silencio por las calles te acompañan  
recorriendo la ciudad  
suplicando tu perdón lloran  
los amantes de tu cruz.

Al final de la semana  
emprenden su nueva vida  
en letras de oro, en su memoria  
del Cristo de las Injurias  
llevan gravada su Historia.





JOSÉ MANUEL GARCÍA RUBIO  
**CURIOSIDADES DE LA TARDE-NOCHE  
 DEL «MIÉRCOLES DE TINIEBLAS»**

En el mes de marzo de 1902, fue publicada la nota siguiente: «Con el fin de dar mas realce a nuestra Semana Santa, se ha solicitado permiso al Sr. Obispo, para que autorice incorporar a la misma, el bellissimo Cristo de las Injurias. Concedido citado permiso, el alcalde D. Isidoro Rubio, ha ordenado la rápida construcción de una mesa para dicho Cristo; y se ha dispuesto que el miércoles, después de terminados los oficios de tinieblas, al anochecer, se organice procesión, de la que formaran parte todos los fieles que quieran asistir con velas encendidas».

Hasta entonces, una de las curiosidades de nuestra Semana Santa, eran aquellos oficios llamados de «tinieblas», los cuales tenían lugar en la Catedral cada obscurecer de Miércoles Santo:

Todos los chicos de Zamora se daban cita en aquel lugar, al que acudían después de recorrer previamente la mayor parte de la ciudad, divididos en bandos, procedentes de los distintos barrios; tocando sin cesar las carracas y con ese picadillo de ver quienes metían más ruido. Aquello era ensordecedor en toda Zamora. Ya en la catedral, cesaban los ruidos hasta finalizar los actos religiosos. Pero una vez terminados, todos los chicos unidos irrumpían nuevamente con aquellos tremendos sonidos.

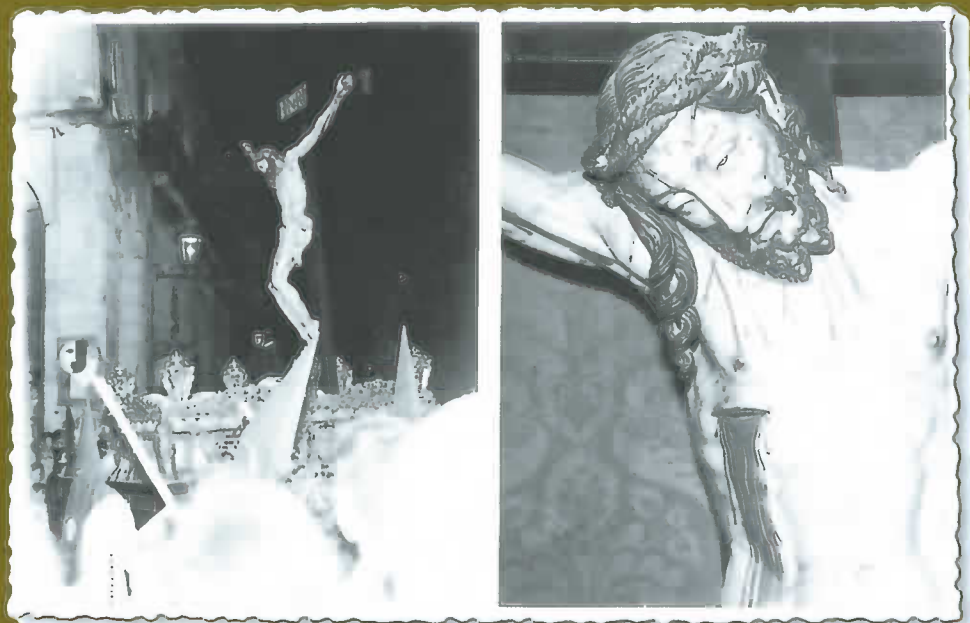
Como dije al principio, por fin llegó el año 1902, en que el Alcalde Sr. Rubio Septiem y el Presidente de la Junta de Fomento D. Víctor Gallego, deciden hacer una procesión de carácter popular, trasladando el Cristo de las Injurias, desde la Catedral hasta la iglesia de San Esteban; y dejarlo allí hasta la tarde de Viernes Santo. Años más tarde, fue suprimido dicho traslado, hasta que en 1925 es fundada la Cofradía del Silencio; llegando así a la conclusión de que aquella vieja y ensordecedora costumbre, fue curiosamente sustituida por uno de los más impresionantes silencios.

Aquel Cristo de las Injurias, que en el año 1902, comenzó a participar en la noche de miércoles llamado de «Tinieblas», digamos de una manera pueblerina, acompañado por vecinas y vecinos

con velas encendidas; transcurridos veintitrés años (llegamos a 1925), una persona, que en su niñez siempre hacía de cura en el jugo de las procesiones (Manolito Boizas), D. Manuel Boizas, ya Vicerrector del Seminario, reunió al siguiente grupo de amigos: D. Pedro Almendral, D. Julio Santos Funcia, D. Ramiro Horna y D. Bernardo Amigo; diciéndoles que la magnífica imagen del Cristo de las Injurias, se merecía la fundación de una nueva Cofradía de Semana Santa, en la que los hermanos guardasen silencio; ofrecido previamente con toda solemnidad ante tan imponente Crucificado. Desde aquel Febrero de 1925 comenzó la lista de la nueva Cofradía, la cual pasó a llamarse del Silencio.

Aquel año no hubo en Zamora espacio suficiente para los forasteros, ni trenes capaces para tantos viajeros, ante la espléndida publicidad que se hizo a los cuatro vientos, pregonando las bondades de nuestra Semana Santa, enviando carteles y folletos por toda España; y comenzaron a llegar forasteros, sobre todo de tierras vecinas, los cuales, según las crónicas del momento, al ver tanto realismo en los «pasos»: «hasta insultaban a los judíos, por las herejías que le hacían a Jesús».

Fdo: JOSÉ MANUEL GARCÍA RUBIO.





D . A N T O N I

## J U R A M E N T O D E L

¡Santísimo Cristo de las Injurias!

Miércoles Santo, se desvanece la tarde. De nuevo soy convocado como Alcalde de Zamora, y postrado ante la Cruz, renuevo la Ofrenda del Silencio ante tu imagen de inconsolable dolor.

Cristo, Cristo clavado de soledad, Cristo crucificado de silencio, aquí me hallo con el pueblo zamorano. ¡Silencio! Queremos oír respirar a Dios. Es el corazón y no la razón el que siente a Dios. Estamos aquí postrados, nosotros somos el zamorano que pervive a los siglos en memoria de las injurias afrentadas por los hombres al Hijo de Dios.

El Juramento que ofrendo a Cristo es la fe de un pueblo que implora divina piedad. Los zamoranos conocemos la vida y la muerte a través de Cristo, el mejor hombre no sabe que es un hombre, Cristo Tú sabes quiénes somos, somos Tu Cruz. El alma de los zamoranos es hoy el corazón roto de Cristo.

¡Silencio! El cofrade procesiona su silencio, Zamora es un río humano de callado llanto. Cristo elige morir como hombre, el que muere resucitará, moriré todo Yo, todo, Yo resucitaré. Cristo triunfa sobre la muerte desde la muerte, resurrección es el futuro del Cristo que decidió ser hombre.

El Hijo de Dios se abraza a la Cruz y las sombras caen sobre Zamora y el espíritu sopla libre en nuestros corazones. Hasta que Cristo llame a los hombres dejadle yacer en silencio. La Vida germina en la oscuridad de la Cruz, no es el alma inmortal quien sobrevive sino el hombre, el hombre en su integridad, y Cristo es el hombre que asciende a la luz.

Cristo busca consuelo como hombre entre los hombres y es humillado hasta morir. Cristo elige la Cruz. La Pasión y Muerte de Cristo es la solidaridad de Dios con el hombre que sufre. Zamora implora en silencio, ciudad deshabitada del alma humana. Zamoranos de toda condición caminan juntos por las calles de Cristo; cristianos humildes y anónimos que honestamente aman y trabajan, gozan y sufren, esperan y temen.

Zamoranos procesionan hoy a Cristo por las calles de la piedad, por los barrios humildes de la esperanza, hacia las aguas mansas del río de la eternidad.

Ya murió, el Hijo de Dios murió por todos, con esa muerte bastaba. La crucifixión de Cristo nos redime de todas las guerras. Cristo Misericordioso, con el mismo gesto humilde y doliente te volvemos a pedir que cesen todas las guerras en el mundo. Señor, perdónanos, ésta es nuestra vida, júzgala según tu misericordia. Que Cristo no vea cómo los hombres matan a sus hermanos, que nunca más lo vea. Hoy la guerra es una cruz de dolor, de ella brotará mañana una flor de vida, así es nuestro salmo, misericordioso Cristo de las Injurias.

Cristo, pasan los años y no desmaya nuestra oración, nuestro dolor, nuestra fe, nuestra esperanza para que la Paz, la Libertad, la Tolerancia y la Convivencia vuelvan al País Vasco. Que el rencor, la sinrazón y la barbarie no manchen las manos blancas entre hermanos de una hermosa tierra que nació y creció para Vivir, no para Morir, que vive para crecer no para perder a sus hijos. Los vascos aman la vida, la paz, la libertad, el pueblo vasco y todos los pueblos de España seguirán unidos frente a la locura de la violencia.

Cristo, te rogamos por los inmigrantes del mundo, la inmigración es una huida hacia el olvido, el hombre pierde su humanidad cuando es exilio, el hombre sin patria es frío paisaje de la desolación.

Cristo, lloran los nidos que hemos abandonado y herido, sufren en silencio las mujeres discriminadas y maltratadas, gritan calladamente todos los seres desahuciados por la soledad egoísta, por todos ellos te suplicamos, por los que sufren injustamente en el mundo y por los que viven aquí y pasan ante nosotros y no los vemos, no queremos verlos, los que sufren en la Zamora que suena con un futuro más humano.

Arrodillado ante ti, Santísimo Cristo de las Injurias, renuevo en nombre de los zamoranos la ofren-



O V Á Z Q U E Z

# SILENCIO 2003

da del Juramento del Silencio. Los zamoranos tenemos una fe sencilla, lo sabes, pero unidos en nuestro dolor nos sumamos al dolor de Dios por los hombres en un abrazo tan grande como el mundo. Cristo, tu pueblo sufrirá tu agonía por los siglos, y no

hay que dormir durante ese tiempo. El hombre ante Dios no sólo vivifica su último hálito, sino toda su historia.

D. ANTONIO VÁZQUEZ  
*Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Zamora*





5-8 64

VERQUITA

RAFAEL MARTÍNEZ DOMÍNGUEZ

*(Hermano de la Cofradía del Cristo del Silencio)*

## PLEGARIA AL SEÑOR DE LAS INJURIAS

SEÑOR DEL SILENCIO, JESÚS, HIJO DE DIOS, pero también HOMBRE, has sufrido en tu doble naturaleza DIVINA Y HUMANA, por todo lo que te ha acontecido, no sólo en el Calvario, donde has muerto dando la vida por todos nosotros, sino hasta el acabamiento de los siglos.

Como hombre pienso si este sacrificio tuyo servirá para algo o se perderá como un tesoro echado al vacío.

Fuiste a la muerte de cruz como el inocente corderillo, sin abrir la boca para quejarte. ¡Qué lección más maravillosa nos diste! ¡Pero cómo te pudieron matar, SEÑOR! TÚ, que solamente deseabas ser amigo de todos y jamás hiciste daño a nadie.

SEÑOR DEL SILENCIO, CRISTO SANTÍSIMO DE LAS INJURIAS, me inclino de hinojos respetuosamente ante Ti. Salúdote, oh Santísima llaga de Nuestro Señor Jesucristo, te pido de todo corazón en este doliente Miércoles Santo, por la paz del mundo, esta paz tan deseada y necesaria para todos.

Estoy plenamente convencido, SEÑOR, de que como cristiano, zamorano, aun extraviado en parajes recónditos como la Patagonia argentina o las impresionantes selvas africanas y sin el menor contacto con la civilización, adivinaría la fecha de esta tarde-noche de la procesión del Santísimo Cristo de las Injurias, cuando los árboles conjeturan la llegada de la primavera con el despertar vigoroso de la savia.

En la lejanía siempre se oirá el tañido de la «Queda», esa «Queda» que enmudece nada más oír su propio sonido.

Este recorrido procesional tiene momentos estéticos inolvidables, pero

sobre todo el Juramento y el recorrido por la Rúa de los Notarios donde TÚ recibes las manos de los zamoranos que, desde los balcones repletos, se estiran para palpar tu figura, al mismo tiempo que te mendigan la absolución por los pecados cometidos.

Bendito CRISTO DE LAS INJURIAS, finalizo pidiéndote que el día de la Gloria sea también de vida nueva en nuestras almas, ya que como hemos sido sepulcro de tu muerte, TÚ, SEÑOR, resucites en nuestros corazones para que un día vivamos en el TUYO.





# DIVINA EVOCACIÓN

Divina evocación, sueño de un día,  
que vienes a avivar el dolor mío,  
cruzando mi cabeza enfebrecida  
que corona de espinas el hastío.

Divina evocación, sublime imagen,  
que has venido a turbar mi dulce calma,  
dejando de tu paso huella suave  
en el desgarró inmaterial del alma...

Da a la llama de fe que arde en mi pecho  
abundante inflamable combustible  
para que ni un momento  
deje entibiar mis ansias de imposible.

Y al pobre corazón que en mi agonía,  
—y en cuyo fondo está tu imagen bella  
impresa— la ilusión de que me miras  
desde la luz de plata de una estrella.

VALERIANO ENRÍQUEZ GONZÁLEZ  
Zamora, 25-IX-2003



J O S É D O N A

# UN SILENCIO I

Hay un silencio histórico impresionante, conmovedor y a la vez desconcertante.

Es el silencio de un inocente que pasó por la vida haciendo el bien y que, sin embargo, fue acusado por el pueblo y en nombre del pueblo de incumplir las leyes del César, de subvertir y revolucionar al pueblo judío. Más aún, de blasfemar por atribuirse y afirmar ser rey de los judíos, el Mesías anunciado por los profetas, el Hijo de Dios vivo.

Es el silencio de Jesús de Nazareth ante Poncio Pilato, Gobernador romano y Procurador general de la Judea, en el año treinta y tres de la era cristiana.

Los evangelistas nos relatan así la presencia de Jesús ante Pilato: Como los príncipes de los sacerdotes le acusaban a Jesús de muchas cosas, Pilato después de preguntarle si era el rey de los judíos, y responderle Jesús: Tú lo has dicho, le interrogó de nuevo diciendo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. Pero Jesús no respondió nada más, de manera que Pilato quedó maravillado de su silencio.

La escena está plasmada, en cierto modo, en una de las bellas vidrieras de la pequeña iglesia francesa de Assy, situada entre las ciudades de Grenoble y Chamonix. Es una vidriera decorada por el gran pintor, grabador y litógrafo francés Georges Rouault, en la que aparece el rostro ensangrentado y coronado de espinas de Jesús, con la sencilla inscripción en su parte inferior: «Et il n'a pas ouvert la bouche».

Y en Zamora, entre las bellas imágenes y los valiosos grupos escultóricos que desfilan en su famosa Semana Santa —declarada de interés turístico internacional, al igual que la de Valladolid y algunas otras ciudades españolas, en especial de Castilla-León y Andalucía—, la impresionante imagen renacentista del Cristo de las Injurias, atribuida al gran escultor Gaspar Becerra, preside en las primeras horas vespertinas del Miércoles Santo de cada año y en el atrio de la catedral zamorana, el inicio de la procesión llamada del Silencio, mientras la campana mayor de su monumental torreón popularmente conocida como la «bomba» de la catedral, toca a muerto de manera pausada, profunda y penetrante.

El rostro de Cristo ensangrentado y moribundo, refleja no obstante una dulce paz, un conmovedor dolor y un impresionante silencio.

Es uno de los momentos cumbres de la tradicional Semana Santa zamorana, en el que





T O A N D R É S

# IMPRESIONANTE

después del ofrecimiento de guardar silencio, que hace el señor alcalde en nombre de la ciudad, arrodillado ante el grandioso Crucificado, y tras suplicar a todos «que Zamora calle», el solemne juramento que el señor obispo de Zamora toma a los 2.173 hermanos cofrades arrodillados en el atrio de la catedral y con sus hachones encendidos, al preguntarles con las siguientes palabras: ¿Hermanos del Santísimo Cristo de las Injurias, juráis guardar silencio durante todo el recorrido de la procesión? la respuesta unánime y rotunda de todos ellos «SÍ JURAMOS», es lo único que se oye en toda la amplia plaza catedralicia, abarrotada de gente, pero en medio de un piadoso, emocionante y respetuoso silencio.

La procesión continúa después durante unas dos horas por las principales calles de Zamora. Sólo dos largas trompetas anuncian la aproximación del desfile procesional. Bastan sus agudos sonidos para que

Zamora entera guarde un piadoso silencio, ante la presencia de la impresionante imagen de quien fue injustamente sentenciado a muerte y muerte de Cruz, por la debilidad y cobardía de un Gobernador romano coaccionado por la turba de judíos que una y otra vez le gritaban: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

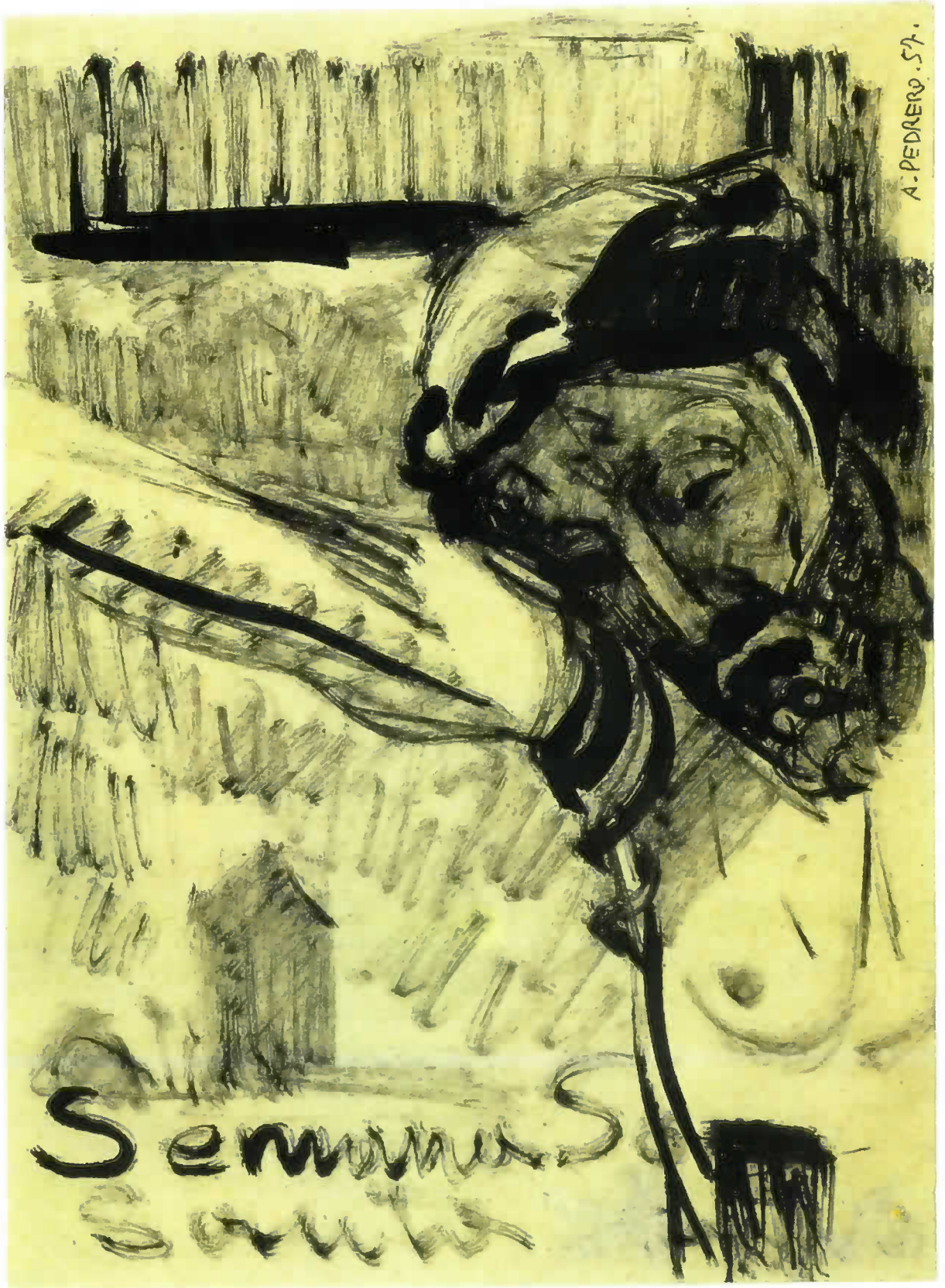
Al lector animo, si no lo ha hecho, a presenciar, a sentir y a vivir tan conmovedor silencio ciudadano.

Yo termino.

Me callo.

Vuelvo al silencio diario y necesario. Al silencio que según los poetas y los místicos, es el altavoz por el que Dios habla a solas y en secreto al alma. Al tranquilo silencio, que quizás necesita también en buenas dosis, nuestro ruidoso y bullicioso mundo moderno.





## Nuestro Estandarte

La pasada Semana Santa desfiló por primera vez nuestro nuevo estandarte realizado en los talleres de Fernández Rodríguez, de Brenes, Sevilla. Esta empresa es una de las mejores que existen en la actualidad dedicadas a la confección de artículos religiosos bordados en oro, siendo los principales proveedores de la Semana Santa Sevillana.

Entre sus artesanos figuran los mejores de la actualidad siendo los responsables de la restauración del Salón del Trono del Pala-

cio Real de Madrid así como del Salón Gasparini, de los faldones de la custodia de la Catedral de Sevilla y de muchas importantes obras más.

La decisión de encargar un estandarte para nuestra cofradía fue aprobada por Asamblea, con motivo de dar mayor realce a nuestra cofradía, y fue elegido entre tres bocetos que se presentaron.

Desfiló por primera vez en miércoles Santo de la Semana Santa del año 2003.





# LAS BUENAS FAMILIA CRESPO - NECHES



Semana Santa 1969

Dejad que los niños se acerquen a mí, dijo el Señor, y se acercaron y se hicieron hombres, y tuvieron hijos, y se acercaron, y los hijos de sus hijos, se acercaron.

Todos se acercaron al Señor de las Injurias, generación tras generación devotos del Santísimo Cristo de las Injurias, así han sido son y serán todos los miembros de las familias Crespo-Neches Rubio, desde el primero al último.

D. Dacio Crespo Alvarez fundador y presidente, D. Enrique Crespo-Neches, D. Emilio Crespo-Neches, D. Antonio Crespo-Neches (Toto), D. Enrique Crespo-Neches Rubio, D. Santiago Crespo-Neches Rubio, D. Dacio Crespo-Neches Rubio, D. Pedro Crespo-Neches Rubio, D. Josué Crespo-Neches Rubio, D. Enrique García Crespo, D. Jaime Crespo Mezquiriz,



Semana Santa 1981



# RAÍCES CHES RUBIO

D. Álvaro Crespo Mezquiriz, D. Eduardo Hevia Crespo, D. Eduardo Hevia Sierra, D. Nicolás Rodríguez Crespo, y en lista de espera otros tres miembros de la familia: Antonio Hevia Crespo, Enrique Hevia Crespo y Javier Crespo Troncoso.

Y así año tras año, después de prestar juramento ante la imagen de nuestro querido Cristo de las Injurias, comienza la procesión por nuestras viejas calles, por las mismas que acompañaron a Cristo nuestros padres y abuelos, envueltos por el ronco sonido de la bomba, y al llegar al paso del número 12 de la Rúa un leve gesto con la mano hacia los balcones, confirma que la tradición sigue viva en el seno de vuestras familias.

Hermanos habéis sido, sois y seréis un ejemplo para nuestra cofradía, que sigáis transmitiendo año tras año ese amor por nuestro Santísimo Cristo de las Injurias a todos los que os rodean.

Hermanos también por nuestra parte presidente, y todos los miembros que formamos parte de la directiva de nuestra querida cofradía, gracias, ya que el principal motivo de la creación de nuestra revista, ha sido el que fuese el medio de poder comunicarse con todos los hermanos, recoger a modo de



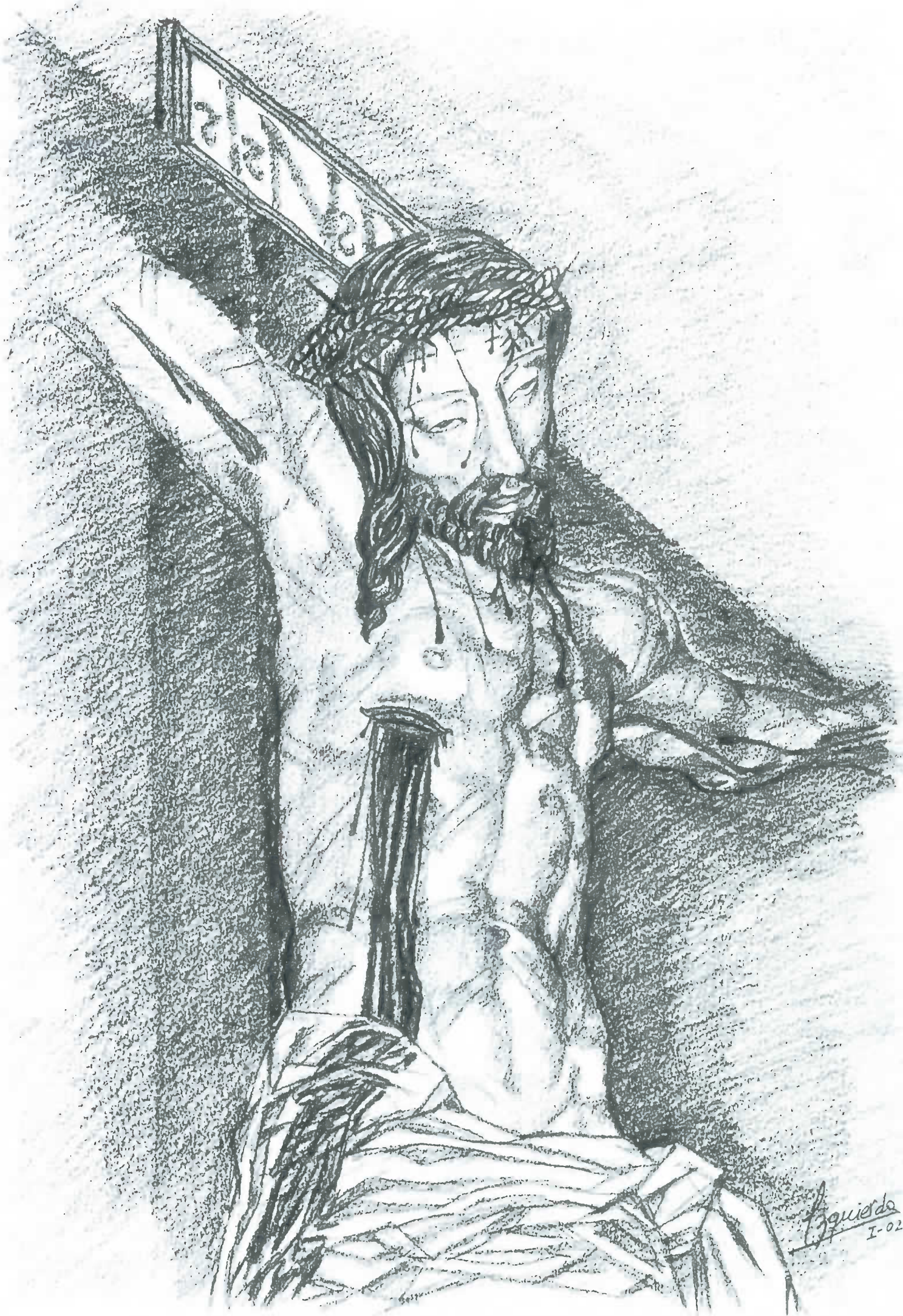
Semana Santa 2001

archivo vivencias, relatos, fotos, dibujos, pinturas, poemas, etc.

Familia Crespo-Neches Rubio, que el Santísimo Cristo de las Injurias nos proteja.

Gracias.





# 33 años de hermano

Nuestro hermano Marcelino Martín Sánchez nos envía dos fotografías realizadas en su niñez, en una de ellas, acompañado de su padre D. Marcelino Martín Luelmo.

Hace 33 años que acompaña al Santísimo Cristo de las Injurias tanto en procesión como en todos los actos de la cofradía, siendo siempre puntual asistente todos los días del triduo.

Desde estas páginas te deseamos amigo Marce, que tengas la dicha de poder acompañar durante muchísimos años al «NIÑO» oomo tú cariñosamente lo llamas, pues estoy seguro de que ÉL siempre estará contigo como eterno niño que eres.

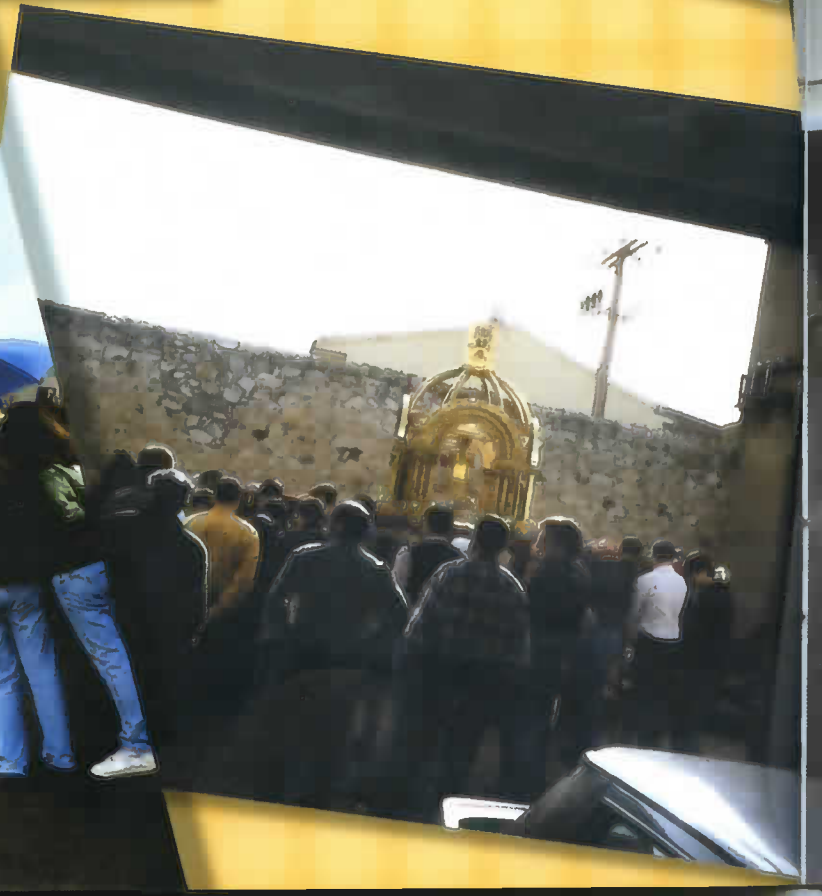
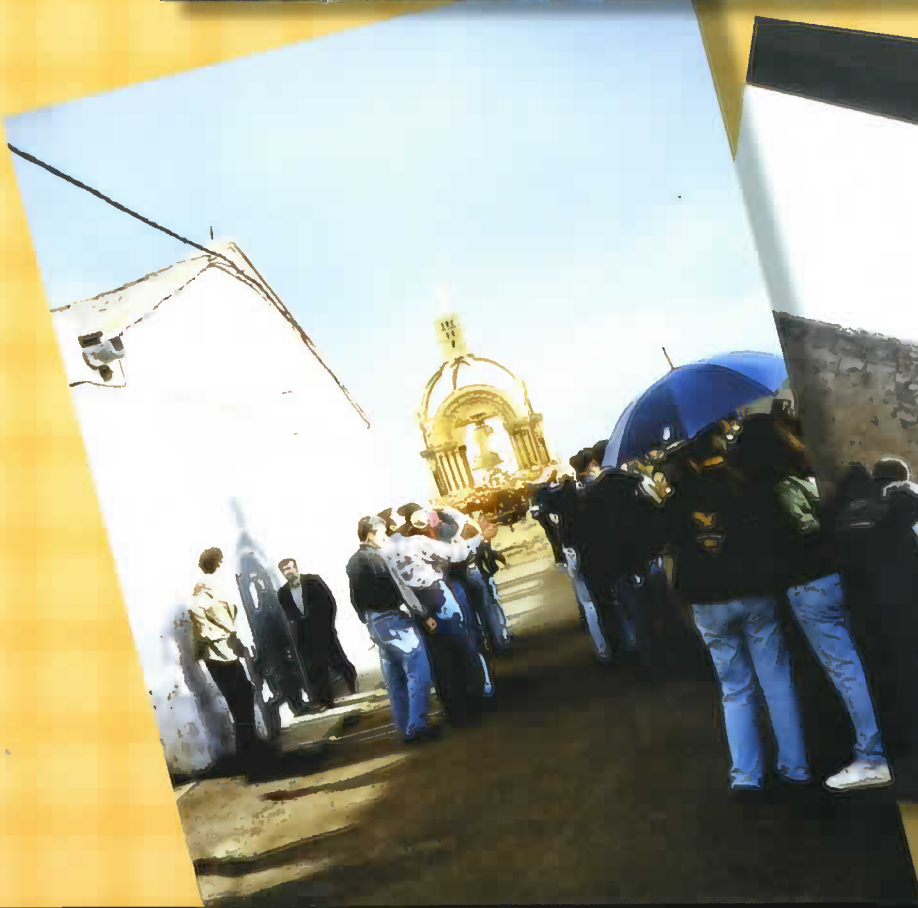
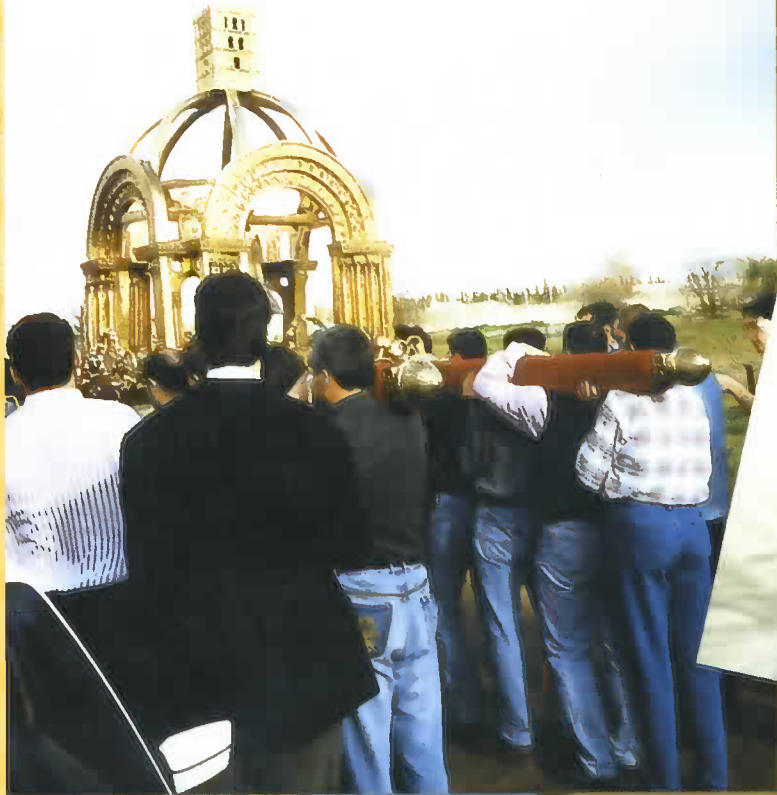
Gracias por enviarnos tus recuerdos.





# Recuerdos

## Entrega del Pebetero Torre del Salvador









# HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS

## COFRADÍA DEL SILENCIO

### MISA

En sufragio por los Hermanos fallecidos, a las 18 horas del día 7 de febrero (SÁBADO) de 2004, en la S.I. Catedral.

### JUNTA GENERAL ORDINARIA

Se celebrará en el Salón de Actos del Museo de Semana Santa, Calle Orejones nº 20, el DOMINGO día 8 de FEBRERO de 2004 a las 12 h. en primera convocatoria y a las 12h 30' en segunda.

### ORDEN DEL DÍA:

1. Rezo de preces.
2. Aprobación, si procede, de las Actas de las Asambleas, Ordinaria y Extraordinaria, celebradas en el 2003.
3. Informe del Tesorero.
4. Informe de la Directiva.
5. Propuesta y aprobación, si procede, de distintivo identificador para control de los cofrades en la procesión.
6. Elección de Mayordomos.
7. Ruegos y preguntas.

Dada la importancia de los temas a tratar se ruega la asistencia a todos los Hermanos.

EL SECRETARIO  
*Manuel Brualla Santos-Funcia*

Vt°. Bº EL PRESIDENTE  
*Jesús Payá Grau*

SEPTIEMBRE 2004

TRIDUO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS (El Sr. del Silencio)

Los días 12, 13 y 14 de septiembre de 2004  
(Las horas se pondrán en los carteles).



N.º 2 - AÑO 2003

Edita: COFRADÍA DEL SILENCIO

Imprime: HERALDO DE ZAMORA  
artes gráficas  
A. Carmen Illán

Diseño cubierta: FERNANDO PALACIOS ORTIZ

Cesión fotográfica: ANA MARÍA HERRERO

Estudio capilla: JOSÉ-ANDRÉS CASQUERO

Especial agradecimiento por el estudio de la  
capilla a D. JOSÉ ANDRÉS CASQUERO

**Agradecimientos:**

D. JOSÉ MARIA MEZQUITA,  
D. ANTONIO PEDRERO,  
D. FRANCISCO SOMOZA,  
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN,  
EXCMA. DIPUTACION DE ZAMORA,  
SEGUROS OCASO,  
CAJA RURAL y a todas las personas  
que con su colaboración han hecho  
posible esta revista.

Colaboran:



# TRADICIONES CON DENOMINACIÓN DE ORIGEN



*Cada vez que entras en Caja Rural te acercas a los proyectos, las ideas e ilusiones de miles de personas que dan vida a esta empresa de Zamora desde hace más de 100 años.*

*Por eso apoyamos activamente la divulgación y el desarrollo de las tradiciones de nuestra tierra, de las que como todos los zamoranos, estamos orgullosos. Porque Caja Rural es la Caja de todos, es tu casa.*



**CAJA RURAL**

*Ésta es tu Caja, ésta es tu casa.*





# SILENCIO

# SILENCIO



[www.cofradiadelsilencio.net](http://www.cofradiadelsilencio.net) - [info@cofradiadelsilencio.net](mailto:info@cofradiadelsilencio.net)